

1 Samuel 30: 1-8

Quiero hablarles hoy de algo que afecta diariamente al ser humano, y más aun al cristiano. Es algo que a todos nos pasa, a los pastores, a los siervos, a las amas de casa, especialmente a los jóvenes, a los padres e hijos, a todos en general. A unos mas que a otros; muchos lo experimentan a diario y a veces no tenemos la fuerza, la valentía, o el coraje suficiente para levantarnos, reponernos y seguir adelante.

Hoy vamos a hablar de los errores.

¿Que es un error?

Es una equivocación, errata, fallo, falta, desacierto, equívoco, inexactitud, caídas.

Según el diccionario de la real academia española el error es

- 1.- un Concepto equivocado o juicio falso.
2. Acción desacertada o equivocada.
3. m. Cosa hecha erradamente.

Hay errores que a muchos le han costado la vida. Hay otros que han quedado marcados de por vida a causa de los errores. Muchos jóvenes en España, Colombia, Venezuela, Ecuador o Perú están hoy en silla de ruedas por cometer errores al volante, otros están presos.

Los hombres nos equivocamos a veces en las decisiones que tomamos. Los jóvenes cometemos el error de culpar a nuestros padres por nuestras decisiones. Pero ¿Verdad que a veces también nosotros cometemos errores?

Parte de la situación que a veces nos enfrentamos es consecuencia de los errores en las decisiones que tomamos a diario.

Los hombres van arrastrando y cometiendo errores de generación en generación.

Cometemos errores hasta en la vida de pareja, en los trabajos, con nuestros hijos, con los hermanos de la iglesia.

Siendo sinceros, ¿Verdad que a veces cometemos errores, metemos la pata en algo?

Quiero ser insistente en la pregunta porque hay personas que creen ser perfectas y que no cometen errores, que se creen buenos.

En la campaña mi esperanza en una de las casas el pastor preguntó: “Imagínense que Dios quitara a todos los malos de la tierra ¿Quiénes quedarían? Y una chica comentó: Bueno, quedaríamos 5 o 6”

David era una persona que amaba a Dios y Dios le amaba a él. Sus buenas obras eran conocidas por muchos.

El cap. 29:9 dice Yo se que tu eres bueno ante mis ojos, como un ángel de Dios.

pero a pesar de que era de bendición para otros, y que Dios lo amaba, Pero 29:7 y 9

v4 David fue junto con los filisteos para la batalla pero los príncipes de los filisteos desconfiaban de él y no querían que fueran con ellos porque pensaban que los iba a traicionar, y se iba a volver contra ellos y los derrotaría, y tuvo que volver a casa junto a sus 600 hombres. Al tercer día de camino, volvieron a la tierra donde habitaban (Siclag), cansados y agotados, ansiosos de ver a su familia y a sus hijos.

¿Les ha pasado que tuvieron un día de trabajo agotador y están ansiosos por llegar a casa y ver a la familia?

Como les dije, ellos cansados y agotados llegaron a la tierra donde vivían y no se encontraron con sus familias e hijos, ni tampoco con sus pertenencias, sino con una tierra asolada, arrasada, en ruinas, porque (v3) los de Amalec la habían quemado, y sus mujeres habían sido llevadas cautivas (leer v3).

El error de David fue que en vez de salir a la batalla con los 600 hombres, pudo haber dejado algunos que cuidaran al pueblo y a las familias del ejército y si llegaran los hombres de Amalec, hubiesen defendido al pueblo del enemigo.

Algo interesante es que la biblia no esconde los errores del hombre.

A lo que voy es que David amaba a Dios pero en un momento puntual de su vida cometió un error, que afectó al pueblo que lo acompañaba:

Vuelvo a preguntar ¿Has cometido una vez algún error que te haya afectado a ti y a tu entorno?

La riqueza que podemos sacar de esta porción de la escritura son 3 que están a la vista.

1.- David sufrió amargamente por el error cometido:

V4. David y la gente lloró hasta que les faltaron las fuerzas

Imagínense el cargo de conciencia que debía tener David que estaba angustiado, desesperado, sin consuelo; a sus amigos les habían llevado sus hijos y esposas, les quemaron todas sus pertenencias, solo les quedaba lo que cargaban puesto encima,

Imagínense que ahora cuando lleguen a casa cuando vaya a abrir la puerta ya esté abierta y cuando miren en la sala, el televisor de 42 pulgadas se lo llevaron, voy a la nevera y me la encuentro vacía y voy al cuarto ni la ropa sucia la dejaron, se lo llevaron todo.

¡Que escena tan fuerte!, el cargo de conciencia o la culpabilidad que debía tener David debió ser terrible y no solo eso, sino el dolor de ver que su familia tampoco estaba. ¿Te has sentido como David alguna vez?

¿Has cometido un error o has tomado una decisión en tu vida que te ha costado caro?

David estaba angustiado, ¿Cuántos de nosotros hemos estado con angustia o miedo alguna vez en su vida por cometer algún error?

No en todos los casos, pero en algunos casos, (como este de David) el error tuvo como consecuencia el dolor, la amargura, la desesperación de un pueblo que en menos de 3 días, pasó de tenerlo todo a no tener nada, todo lo que amaba y cuidaba les fue arrebatado de las manos,

Mateo 26:75 Pedro lloró amargamente cuando cometió el error de negar tres veces que era discípulo de Jesús.

Por eso se debe tener mucho cuidado a la hora de tomar una decisión, puede afectar no solo a nosotros y a nuestra familia, sino nuestra comunión con Dios.

No solo David cometió un error sino que otra consecuencia de su error fue que:

2.- David sufrió el desprecio de los suyos:

David no solo cometió un error y estaba triste por ello sino que también V6. David se angustió porque querían apedrearle porque los culpaban de lo sucedido

No conforme con la tristeza que tenía David en su corazón, con el peso de la culpabilidad de el error cometido, podemos ver en este pasaje que así como esos 600 hombres querían apedrar a David, y así pasa hoy en día con muchos cristianos,

Otra riqueza que nos encontramos es que hay personas que cuando ven a una persona caer en vez de ayudarla, quieren apedrearla, hacer leña del árbol caído.

El pueblo que le seguía en cada batalla se volvió contra él.

¿Que estamos haciendo con el hermano que vemos que comete errores, lo estamos ayudando a que se levante o estamos agarrando la piedra para terminar de rematarlo?

A veces despreciamos al hermano por lo que hace, por lo que dice, pero no vamos y lo ayudamos, sino que se le apedrea.

Gálatas 6:1 Es nuestro deber como cristianos ayudar no apedrar.

Así como quieres que hagan contigo así haz con los demás. Mateo 7.12.

Si te gusta que te ayuden, sé de las personas que ayuden a otros.

Nuestra actitud frente a los errores marca la diferencia

Una vez que David sufrió por su error y que su entorno le dio la espalda y se volvió contra él ¿Qué hizo?

3.- David se fortaleció, busco a Jehová. v6

David triste y angustiado, se echó a morir y se quitó la vida? ¿Huyo?

V6. Cobró ánimo, cobró fuerzas, encontró consuelo, Salmo 34.4-5

Mientras otros se lamentaban y estaban amargados, buscando un culpable para apedrear, David a pesar de su error, se fortaleció en su Dios, recobró fuerzas

Esto nos revela que hay 2 tipos de personas,:

a) los que se equivocan, meten la pata, se rinden y se cansan y no siguen la carrera, no reconocen el error y se estancan, como dice el v6 ***tienen el amargada el alma.***

b) Y los que se equivocan y reconocen que han cometido errores y buscan a Dios y v6 ***se fortalecen en su Dios***

Pedro buscó a Dios y se fortaleció en él.

Jesús, el hijo de Dios, buscaba al padre cuando estaba angustiado.

Es necesario fortalecerse en Dios, ¿Cómo lo hago.?

Cuando cometamos errores o metamos la pata o cometamos alguna falta a Dios o al hermano, reconozcamos el error y busquemos a Dios.

En el tiempo que estamos viviendo hoy, se hace necesario buscar a Dios, y ayudar al que tiene las manos caídas porque no sabemos que tiempo nos queda.

Es nuestra responsabilidad como cristiano el buscar a Dios, el fortalecernos en Dios, es nuestra responsabilidad como padres el refugiarnos en Dios.

Y esto es una realidad hoy en día, muchos hijos imitan a sus padres, por eso si los padres buscamos a Dios, nuestros hijos buscarán de Dios, o por lo menos le marcamos el camino correcto, luego ellos escogerán.

Si hablamos como Dios quiere, marcaremos la diferencia dentro de la familia y nuestra familia hablará como Dios quiere.

Este año, el lema es: Esfuérate en la gracia. Toma la decisión esfuérate por ayudar al caído, de animar al que está triste. Esfuérate para no agarrar piedras y tirárselas a quien te parece que las merece, sino sé de aquellas personas bomberos, que dan agua al fuego

Haz como DAVID, Fortalécete en Dios.

¿COMO LO HAGO?

-Adopta la actitud correcta cuando cometes un error, busca el perdón en Dios, y pídele que te ayude a pasar el mal trago.

-Pasa tiempo con Dios, lee la biblia, habla con él, (ora), y seguro te fortalecerás.

-Toma decisiones contando con Dios. Porque separados de él, nada podemos hacer.

-Participa en las actividades de las damas, reúnete con los caballeros, ora en los grupos de oración, involúcrate en la educación de tu hijo, participa de la escuela dominical, los jóvenes.

Pr. Andrés G. Medina